

RESPONSABILIDADES BÍBLICAS DEL ESPOSO PADRE QUE INSTRUYE

El primer mandamiento que Dios les dio a Adán y a Eva fue: **“...fructificad y multiplicaos; llenad la tierra”** (Gn. 1:28). Desde este momento, la paternidad ha sido esencial en la vida del esposo, y ha sido fuente de gran bendición a aquellos hombres que han tomado con seriedad su papel. Ser padre y maestro demanda: enseñanza o instrucción.

Aunque la filosofía del mundo lleva a no aceptar esta responsabilidad, en el corazón de un creyente deben prevalecer las palabras del salmista en Salmos 127:3-5: **“He aquí, herencia a Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que lleno su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta”**.

El padre controlado por el Espíritu Santo obedece lo que la Palabra de Dios nos demanda. En Efesios 6:4 y Colosenses 3:21 se nos muestra cual es la primera responsabilidad de un padre cuando nos dice: **“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”**. **“Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten”**.

ENSEÑAR es INSTRUIR según nos dice Proverbios 22:6: **“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”**. Y de esta misma forma en Proverbios 1:8-9 se le aconseja a los hijos a seguir la instrucción de su padre al decir: **“1:8 Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre; 1:9 Porque adorno de gracia serán a tu cabeza, Y collares a tu cuello”**.

INSTRUIR, es la responsabilidad que tenemos de llevar a nuestros hijos al conocimiento y aplicación de la Palabra de Dios, moldeándolos a través de la enseñanza y el ejemplo como nos enseña Deuteronomio 6:4-9 cuando dice: **“6:4 Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. 6:5 Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. 6:6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 6:7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. 6:8 Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; 6:9 y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”**.

Analicemos el reto que tenemos por delante bajo el siguiente bosquejo:

- I. LA EFECTIVIDAD DE LA ENSEÑANZA
- II. LA APLICACIÓN DE LA ENSEÑANZA
- III. TIPOS DE NIÑOS QUE ENSEÑAMOS

I. LA EFECTIVIDAD DE LA ENSEÑANZA

La efectividad de la enseñanza vendrá cuando nosotros como padres la apoyemos con nuestro ejemplo. Esta efectividad será evidenciada por medio de estas destrezas de sabiduría y discernimiento:

A. HABILIDAD PARA DISTINGUIR ENTRE:

1. **HECHOS Y OPINIONES:** Es importante que todo padre cristiano que se involucra en el proceso de la enseñanza y la instrucción sepa distinguir con sabiduría entre los hechos y las opiniones. No es lo mismo evaluar un hecho que evaluar una opinión, o hacer algo u opinar sobre algo. Por ejemplo en algún momento de nuestra vida podemos tener una opinión sobre algo y cambiarla, pero cuando hacemos algo no podemos echar hacia atrás.
2. **VERDAD Y FICCIÓN:** También es sumamente necesario buscar sabiduría para poder distinguir entre lo que es verdad y lo que es ficción; principalmente en un mundo como es el que nos ha tocado vivir, en el cual a través de los diferentes medios de comunicación, así como de la multitud de filosofías y teorías se ha querido confundir la verdad con la ficción. Por ejemplo tenemos el tema de la ciencia ficción la cual ha llevado aún a muchos cristianos a considerar la existencia de seres extraterrestres, o de dar crédito a teorías como la teoría de la evolución.
3. **CAUSA Y EFECTO:** Otro punto importante en el proceso de la enseñanza, es saber distinguir con sabiduría la diferencia entre causa y efecto. Ciertamente, tenemos que reconocer que hay mucha confusión en distinguir sobre estos dos aspectos que ahora estudiamos. Por ejemplo en el área de la salvación tenemos que la obra de Jesucristo en la cruz del Calvario como causa de nuestra salvación, y el poder que tenemos de su Espíritu que nos ayuda a transformar nuestra vida

pecaminosa en una vida de santidad es el efecto que produce esa causa.

B. HABILIDAD PARA DIAGNOSTICAR LOS PROBLEMAS Y BUSCARLES SOLUCIONES

1. Todo padre cristiano tiene que aprender a saber como diagnosticar los problemas que entran a su vida y a la vida de sus hijos con la sabiduría que proviene de Dios.
2. Pero no solamente el padre cristiano debe saber diagnosticar los problemas que se presenten a su vida sino que debe saber de igual manera, formular las soluciones apropiadas para resolver los problemas diagnosticados.
3. Es penoso saber cuantos padres existen en el mundo ejerciendo el rol de maestro y no saben ni mucho menos tienen idea de lo que significa diagnosticar y mucho menos tienen la sabiduría para buscarles soluciones apropiadas a los problemas simples de la vida llevando así a sus familias por senderos oscuros y dolorosos.

C. HABILIDAD PARA DISCERNIR ESPIRITUALMENTE

Esta habilidad consiste en establecer en nuestras vidas los valores bíblicos y espirituales apropiados para vivir por ellos; al igual que poder establecer los valores bíblicos espirituales éticos apropiados.

1. VALORES BÍBLICOS Y ESPIRITUALES

- a. Evaluar las cosas eternas frente a las pasajeras o temporales ***“no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas”*** (2 Co. 4:18).
- b. Evaluar el deseo de criticar o disminuir a los demás ***“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes”*** (Ef. 4:29).

- c. Evaluar lo que es agradable a Dios y lo que es agradable a los demás para nuestras propias vidas **“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo”** (Fil. 2:3).
- d. Evaluar una oposición activa a la maldad y una posición diligente hacia la bondad **“6:3 Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. 6:4 Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro; 6:5 porque cada uno llevará su propia carga. 6:6 El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye. 6:7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 6:8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 6:9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 6:10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”** (Gá. 6:3-10).

2. VALORES BÍBLICOS Y ESPIRITUALES ÉTICOS

- a. Tratar a aquellos con los que vivo y trabajo con respeto y honor, teniendo cortesía y preocupación por ellos.
- b. Trabajar todo el tiempo por el dinero que recibimos, no queriendo ganar más con menos esfuerzo.
- c. Ver la calidad y cantidad de mi trabajo como algo primario que refleje mi creencia en Cristo, siendo un obrero serio y diligente.
- d. Habilidad para poder lograr una vida personal devota, buscando la santidad de mi alma. Todo cristiano sabio, es aquel que ora, lee la Palabra buscando la voz de Dios, anda en el Espíritu y pone al servicio de la iglesia los dones que ha recibido del Espíritu Santo.

- e. Habilidad en la dedicación al servicio a Dios y a los demás.
- f. Habilidad para crecer diariamente, sabiendo que solos no tenemos esta capacidad sino dependemos totalmente de Dios.
- g. Procura una relación interpersonal con otros, evangelizado al perdido y edificado al creyente.
 - 2 Timoteo 2:15 - Nos muestra la INSTRUCCIÓN.
“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.
 - 2 Timoteo 3:17 - Nos muestra la APLICACIÓN.
“a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

II. LA APLICACIÓN DE LA ENSEÑANZA

ENSÉÑELES:

- A.** A tomar el camino que deben seguir y no el camino que ellos seguirán.
- B.** Con toda ternura, afecto y paciencia.
- C.** Persuadiéndolos constantemente a que ellos dependan de usted como su autoridad.
- D.** Con un pensamiento claro. El alma de sus hijos es lo más importante.
- E.** A conocer la Biblia y a depender de ella como su única regla de fe y práctica.
- F.** El hábito de orar.
- G.** El hábito de congregarse y de trabajar en la obra.
- H.** El hábito de la fe.
- I.** El hábito de la obediencia.

- J.** El hábito de hablar siempre la verdad aunque esto le traiga consecuencias negativas.
- K.** El hábito de redimir el tiempo.
- L.** El temor constante a la sobre-indulgencia; para que no oculten sus faltas.
- M.** A recordar constantemente cómo Dios instruye a sus hijos.
- N.** A recordar siempre la influencia de su propio ejemplo.
- O.** A recordar siempre el poder del pecado.
- P.** A recordar siempre las promesas de Dios en su Palabra.
- Q.** A ser agradecidos a Dios, por lo que son y por lo que tienen.

III. TIPOS DE NIÑOS QUE ENSEÑAMOS

A. NIÑOS FÁCILES

1. Estos son niños adaptables a todo lo que le enseña desde su nacimiento; son niños que aparentemente son fáciles de instruir; pero que necesitan también dedicación, atención y cariño.
2. Los padres de estos niños generalmente cometen grandes errores porque piensan que como son niños obedientes y fáciles de enseñar no tienen que invertir tiempo en ellos, porque estos generalmente aprenden sin que como padres hagamos mucho esfuerzo.
3. Es una realidad que estos niños, por su temperamento o por las circunstancias que le rodean, así como por otras causas son considerados como niños fáciles de educar, pero creo que cada niño debe sentir que sus padres se interesan por él y que para ellos él es importante.

B. NIÑOS DE REACCIÓN LENTA

1. Son niños que con dedicación, amor y paciencia después de un tiempo de dificultad y contrariedad llegan a adaptarse a la instrucción.
2. Este tipo de niños requieren mucha paciencia y mucho más tiempo de enseñanza de sus padres y es importante entender como padres que estos niños son niños especiales y como niños especiales tenemos que instruirlos.
3. Con esto no queremos decir que debemos sobreproteger a estos niños, sino por el contrario estos niños deben ser tratados con toda normalidad, pero si sabiendo como padres que tenemos que instruirles con mayor cuidado.

C. NIÑOS DIFÍCILES

1. Este es el tipo de niño negativo e impredecible, necesita frecuentemente, cuidado, atención y corrección, además de un estudio de las causas que originan sus actitudes y reacciones negativas por lo cual les llamamos niños difíciles.
2. Estos niños se consideran siempre como niños insoportables y aún sus propios padres no quieren someterse al reto que significa educar e instruir a estos hijos.
3. Verdaderamente que los niños difíciles son niños que necesitan de mucha paciencia y conciencia de sus padres, así como de preparación de los mismos en cuanto al trato con que estos niños deben ser mantenidos dentro del proceso de instrucción, ya que son muchas las personas que rodean a estos niños que pensando que con su trato le hacen bien por el contrario le infringen mucho daño.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

La tarea de educar no es fácil, ni rápida; demanda sacrificio, dedicación y todo el tiempo del mundo que sea posible invertir en la vida de nuestros hijos.

Recuerde que si usted no enseña, otros le enseñaran en su hogar lo que tal vez usted con el tiempo entenderá, será su gran error. LUCHE POR ESTO.